

haré. Te daré Mi paz y te quitaré el miedo, aliviaré tu dolor, consolaré tu alma herida y apaciguaré tu angustiada mente.

* * *

Jesús quiere tener una relación personal contigo y ser parte integral de tu vida, desde ahora y para siempre. Él está a la puerta de tu corazón, a la espera de que le abras y lo invites a pasar (v. Apocalipsis 3:20).

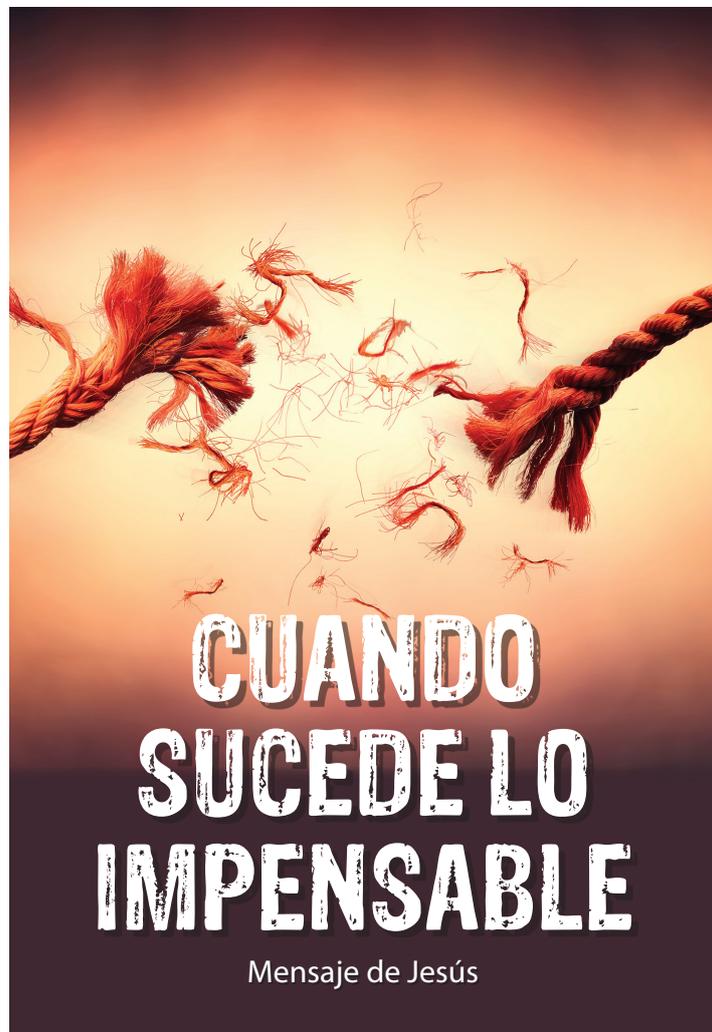
Invítalo haciendo sinceramente esta oración:

Jesús, te ruego que me perdones todos mis pecados. Creo en Ti y creo que moriste por mí. Te abro la puerta de mi corazón y te invito a formar parte de mi vida. Lléname de Tu amor y de Tu Espíritu Santo, ayúdame a conocerte y guíame por la senda de la verdad. Amén.

© Conéctate, 2021

Para más información, visita nuestro sitio web:

<https://activated.org/es/>.



haré. Te daré Mi paz y te quitaré el miedo, aliviaré tu dolor, consolaré tu alma herida y apaciguaré tu angustiada mente.

* * *

Jesús quiere tener una relación personal contigo y ser parte integral de tu vida, desde ahora y para siempre. Él está a la puerta de tu corazón, a la espera de que le abras y lo invites a pasar (v. Apocalipsis 3:20).

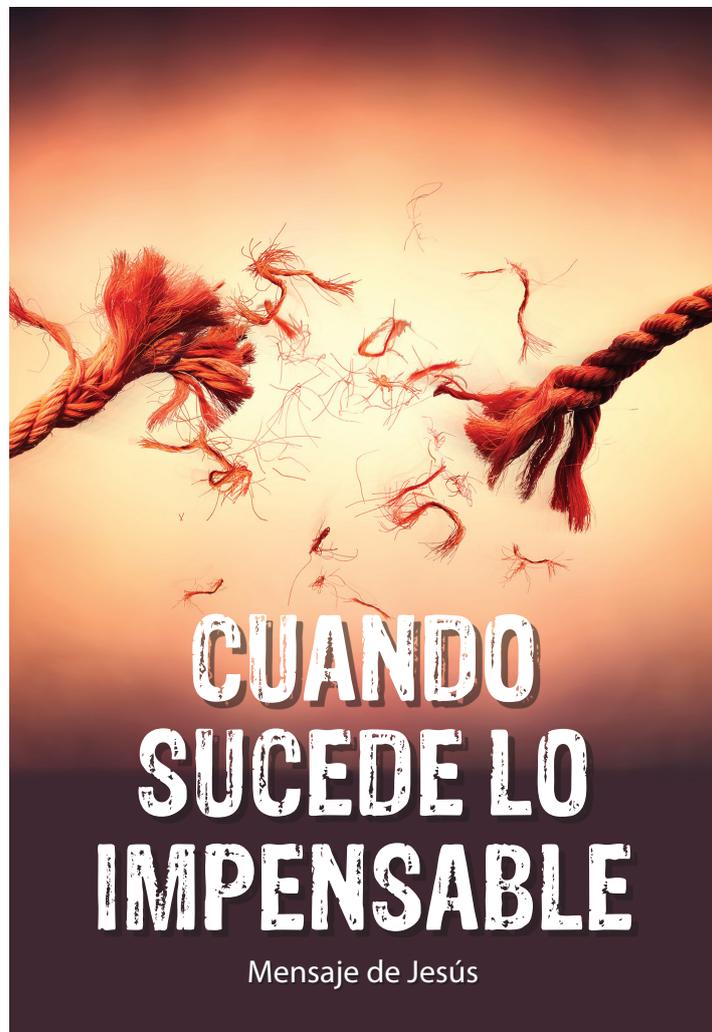
Invítalo haciendo sinceramente esta oración:

Jesús, te ruego que me perdones todos mis pecados. Creo en Ti y creo que moriste por mí. Te abro la puerta de mi corazón y te invito a formar parte de mi vida. Lléname de Tu amor y de Tu Espíritu Santo, ayúdame a conocerte y guíame por la senda de la verdad. Amén.

© Conéctate, 2021

Para más información, visita nuestro sitio web:

<https://activated.org/es/>.



Conmoción, dolor, ansiedad... Miedo, confusión, desconcierto... Incredulidad, tristeza, ira... En estos momentos sombríos, sé que ni siquiera esas palabras expresan a cabalidad lo que sientes ante esta tragedia.

Siento y entiendo tu aflicción. Oigo las preguntas que te acosan, y me conduelo. Siento tu pesadumbre.

Soy consciente de que piensas que es imposible encontrar paz. Te embarga la angustia y toda una gama de sentimientos confusos. Tal vez te preguntas si me importa que se te desgarre el corazón. La respuesta es que sí: tu dolor me conmueve vivamente.

Sufro por ti. Deseo consolarte, aplacar tu dolor y despejarte los pensamientos. Quiero darte una paz que sobrepase todo entendimiento, y también esperanza, aunque todo parezca perdido. Quiero que te serenes y dejes de tener miedo. Quiero aliviar tu aflicción, tu zozobra y tu confusión.

Te sientas como te sientas en este momento, por muy grande que sea tu desesperanza o desazón, Yo

estoy contigo y quiero consolarte, tranquilizarte y librarte del temor.

Si invocas Mi ayuda —aunque no entiendas nada, aunque no sientas sino turbación, aunque el dolor te parezca insoportable—, Yo te responderé. Si pones tu mano en la Mía y confías en Mí, te daré Mi paz. En medio de tu duelo y sufrimiento, hallarás consuelo en Mí.

Quiero responder a las preguntas que te atormentan. Deseo aliviar tu angustia y pesadumbre de corazón, mente y espíritu. Te espero con los brazos abiertos para consolarte.

Por difíciles que sean las circunstancias, puedo darte plena paz, liberarte del miedo e imbuirte la esperanza de un futuro mejor. Si acudes a Mí, seré para ti una luz en medio de las tinieblas que te rodean.

Puedes dirigirte a Mí en cualquier parte, en cualquier momento, a cualquier hora, y Yo te responderé. Te hablaré al corazón y te daré esperanza y orientación en estas difíciles circunstancias. Pídeme que me manifieste a ti, y lo

Conmoción, dolor, ansiedad... Miedo, confusión, desconcierto... Incredulidad, tristeza, ira... En estos momentos sombríos, sé que ni siquiera esas palabras expresan a cabalidad lo que sientes ante esta tragedia.

Siento y entiendo tu aflicción. Oigo las preguntas que te acosan, y me conduelo. Siento tu pesadumbre.

Soy consciente de que piensas que es imposible encontrar paz. Te embarga la angustia y toda una gama de sentimientos confusos. Tal vez te preguntas si me importa que se te desgarre el corazón. La respuesta es que sí: tu dolor me conmueve vivamente.

Sufro por ti. Deseo consolarte, aplacar tu dolor y despejarte los pensamientos. Quiero darte una paz que sobrepase todo entendimiento, y también esperanza, aunque todo parezca perdido. Quiero que te serenes y dejes de tener miedo. Quiero aliviar tu aflicción, tu zozobra y tu confusión.

Te sientas como te sientas en este momento, por muy grande que sea tu desesperanza o desazón, Yo

estoy contigo y quiero consolarte, tranquilizarte y librarte del temor.

Si invocas Mi ayuda —aunque no entiendas nada, aunque no sientas sino turbación, aunque el dolor te parezca insoportable—, Yo te responderé. Si pones tu mano en la Mía y confías en Mí, te daré Mi paz. En medio de tu duelo y sufrimiento, hallarás consuelo en Mí.

Quiero responder a las preguntas que te atormentan. Deseo aliviar tu angustia y pesadumbre de corazón, mente y espíritu. Te espero con los brazos abiertos para consolarte.

Por difíciles que sean las circunstancias, puedo darte plena paz, liberarte del miedo e imbuirte la esperanza de un futuro mejor. Si acudes a Mí, seré para ti una luz en medio de las tinieblas que te rodean.

Puedes dirigirte a Mí en cualquier parte, en cualquier momento, a cualquier hora, y Yo te responderé. Te hablaré al corazón y te daré esperanza y orientación en estas difíciles circunstancias. Pídeme que me manifieste a ti, y lo